

LA POBLACION DE
ARANDA DE DUERO
EN EL SIGLO XX

Jesús Moral García

1. INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se analiza la población de Aranda durante el siglo XX. Este análisis ofrece una panorámica general sobre los aspectos fundamentales del problema. Las dimensiones del trabajo no permiten un estudio pormenorizado de todas las variables que intervienen en un tema, como el de la población, muy complejo, con profundos cambios en la actualidad y de trascendentales consecuencias en la sociedad presente y futura.

Como dicen muchos autores dedicados al estudio de la Demografía, el conocimiento de la población es fundamental y básico para muchos aspectos. Por ejemplo, Livi-Bacci señala: "¿Cuál es el número de habitantes?. Tener respuesta correcta a esta pregunta parece esencial para organizar un Estado moderno". En consecuencia, toda planificación que quiera ser eficaz debe partir del conocimiento exacto de la realidad demográfica. Actualmente tanto los censos a nivel nacional como los padrones municipales nos aportan datos suficientes para poder hacer un seguimiento de estos problemas. A esto hay que añadir la información que nos aportan los registros parroquiales y civiles, que históricamente han sido tan valiosos, sobre todo los primeros. Hay, por supuesto, otras muchas fuentes de información.

El estudio de la población de Aranda a lo largo del siglo XX nos hace ver las características de la transición demográfica, que es general a toda España, pero que tiene sus propias peculiaridades y diferencias. Peculiaridades propias de un espacio rural con un pequeño núcleo urbano en expansión, de una comarca con fuerte emigración y con acusadas diferencias zonales, de un centro de inmigración débil, en general, y, circunstancialmente fuerte, como es el caso de Aranda, y de otros aspectos. Todo esto nos proporciona elementos de consideración y contraste muy significativos.

Una cosa es clara, el tremendo cambio experimentado en la evolución demográfica desde principios de siglo es suficiente para hacer atractivo su estudio. El paso desde el modelo tradicional (altas tasas de natalidad y mortalidad) al modelo actual definido por la tendencia al crecimiento cero con tasas de natalidad y mortalidad muy bajas, alta esperanza de vida y fuerte envejecimiento de la población, nos hace pensar que se han dado cambios muy profundos en los comportamientos de nuestra sociedad. Si comparamos la unidad familiar de nuestros abuelos o bisabuelos de principios de siglo con la actual se puede comprobar que el cambio ha sido brutal en dos o tres generaciones.

Pero estos grandes cambios, cómo hay que entenderlos y valorarlos. ¿En sentido positivo o negativo?. Como señalan Amando de Miguel y Félix Moral: "No hay ninguna razón para demostrar que una población que no se mueve da lugar a un tipo de sociedad más deseable"?. Sin embargo hay que constatar que la emigración ha sido, en general, lacerante para nuestra región y es sinónima de pobreza.

Finalmente, los grandes cambios experimentados por la población conllevan importantísimas modificaciones en las necesidades sociales, en las mentalidades, en los hábitos y formas de vida, y nos muestran un futuro bastante incierto.

2. LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DURANTE EL SIGLO XX

Todo proceso demográfico está determinado por el componente "crecimiento natural o vegetativo" y por el comportamiento de los flujos migratorios, tanto de salida como de entrada. Obviamente hay que tener en cuenta ambas variables a la hora de analizar la población en un lugar, una zona, una región, etc.

Está claro que todos estos factores se interrelacionan y el exacto análisis de su influencia resulta difícil de determinar en cada caso. Desde luego el comportamiento de las tasas de natalidad y mortalidad son esenciales, pero los flujos migratorios con sus secuelas resultan imprescindibles.

El desarrollo urbano de Aranda ha sido tardío. Esto ha favorecido una emigración extracomarcal muy fuerte. Estos flujos migratorios han repercutido muy negativamente en la estructura de la población rural. El crecimiento natural en toda la zona rural se ha hecho regresivo desde la década de los setenta y en el medio urbano se ha mantenido aunque en constante retroceso. Por otra parte es muy significativo comprobar como las variables demográficas son muy sensibles ante las crisis y los cambios (epidemias, guerras, crisis agrarias, euforia industrial, etc.). Actúan como un auténtico termómetro ante los hechos.

La población de Aranda durante este siglo ha evolucionado progresivamente pero de forma irregular, como se puede apreciar en el Cuadro N°1, en función de los factores anteriormente señalados.

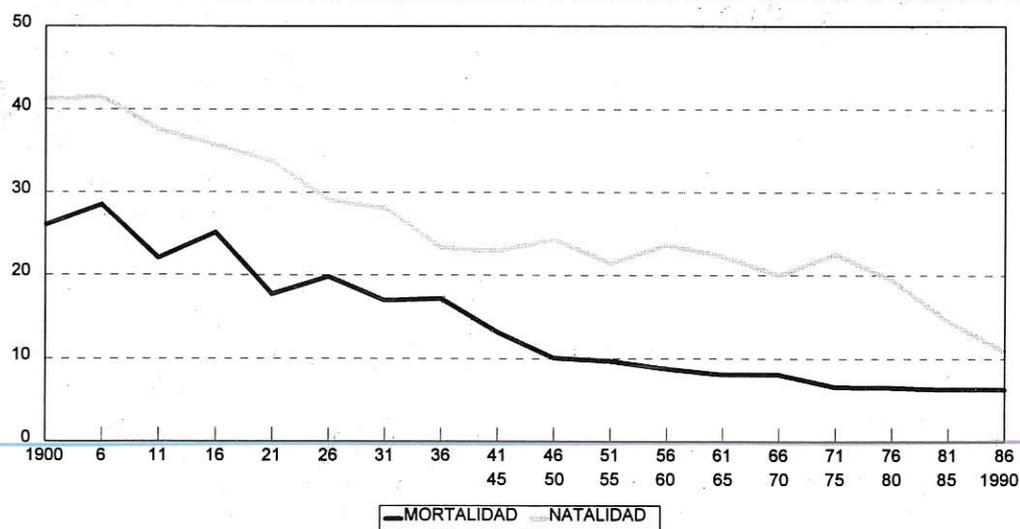


CUADRO N°1
LA POBLACIÓN DE ARANDA EN EL SIGLO XX
(Datos por décadas)

CENSOS	POBLACIÓN	CRECIMIENTO REAL	CRECIMIENTO NATURAL	SALDO MIGRATORIO
1900	5.736	-	-	-
1910	5.729	-7	810	-817
1920	6.462	773	815	-82
1930	7.788	1.326	875	451
1940	9.168	1.380	724	656
1950	10.393	1.225	1.184	41
1960	13.454	3.061	1.671	1.390
1970	18.369	4.915	2.129	2.786
1981	27.598	9.229	3.578	5.651
1991	29.446	1.848	1.965	-117

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de población, de los Padrones Municipales y de los Registros Parroquiales.

GRÁFICO N°1
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE NATALIDAD Y MORTALIDAD EN ARANDA. SIGLO XX



Notas explicativas:

1. Elevada mortalidad motivada por las malas cosechas de cereales y por los efectos de la filoxera sobre los viñedos.
2. Nuevamente se origina alta mortalidad motivada sobre todo por las epidemias de gripe del año 1918.
3. Proceso de transición definitiva al ciclo demográfico actual.
4. Influencia de la Guerra Civil.
5. Descenso de la mortalidad general sobre todo favorecida por el descenso de la mortalidad infantil.
6. Recuperación de la tasa de natalidad motivada por la fuerte inmigración de matrimonios jóvenes a las industrias (la empresa Michelin, sobre todo). Esta situación y las bajas tasas de mortalidad determinan el momento de máximo crecimiento vegetativo de todo el siglo.
7. Situación actual con tendencia al crecimiento cero.

CUADRO N° 2
TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD Y
CRECIMIENTO VEGETATIVO EN ARANDA
DURANTE EL SIGLO XX
(Valores medios por quinquenios)

QUINQUENIOS	NATALIDAD	MORTALIDAD	CRECIMIENTO VEGETATIVO
1900-5	41.2	26.0	15.1
6-10	41.5	28.5	13.0
11-15	37.6	22.0	15.6
16-20	35.7	25.1	10.6
21-25	33.7	17.7	16.0
26-30	29.0	19.8	9.2
31-35	28.1	17.0	11.1
36-40	23.3	17.2	6.1
41-45	22.9	13.2	9.7
46-50	24.3	10.1	14.2
51-55	21.4	9.7	11.7
56-60	23.6	8.8	14.8
61-65	22.3	8.1	14.2
66-70	20.0	8.1	11.9
71-75	22.5	6.6	16.1
76-80	19.4	6.5	12.8
81-85	14.5	6.3	8.5
86-90	10.9	6.3	4.6

Fuente: Elaboración propia a partir de los Registros Parroquiales, Registros Civiles, Padrones Municipales y Censos (movimiento natural de la población)

El crecimiento de la población de Aranda de Duero a lo largo del siglo XX pasa por cuatro etapas bien definidas como se puede desprender del análisis del Cuadro N°1, del Cuadro N°2 y del Gráfico N°1.

1ª ETAPA. Esta primera etapa corresponde a las dos primeras décadas del siglo (1900 a 1920). Es un período de crecimiento lento. Casi estacionario. A lo largo de estos años la población aumenta apenas un 12%. Hubo un crecimiento vegetativo ciertamente considerable, pero el

crecimiento real quedó reducido por el factor migratorio. Las tasas de natalidad eran considerablemente altas y las de mortalidad, con grandes altibajos, también eran muy elevadas. Merece especial mención el año 1918 en el que la mortalidad llegó hasta el 50 por mil.

2ª ETAPA. Corresponde a los años que van desde el 1920 a 1950. Este período tiene un crecimiento más acelerado. La población aumenta un 60%. Este aumento está motivado más que por el crecimiento vegetativo, que experimenta grandes contrastes de unos años a otros, por una incipiente tendencia migratoria favorable que puede estimarse en más de mil personas para las tres décadas. Tanto la natalidad como la mortalidad descienden claramente durante todo el período. Hay que resaltar en esta etapa el momento traumático de la Guerra Civil.

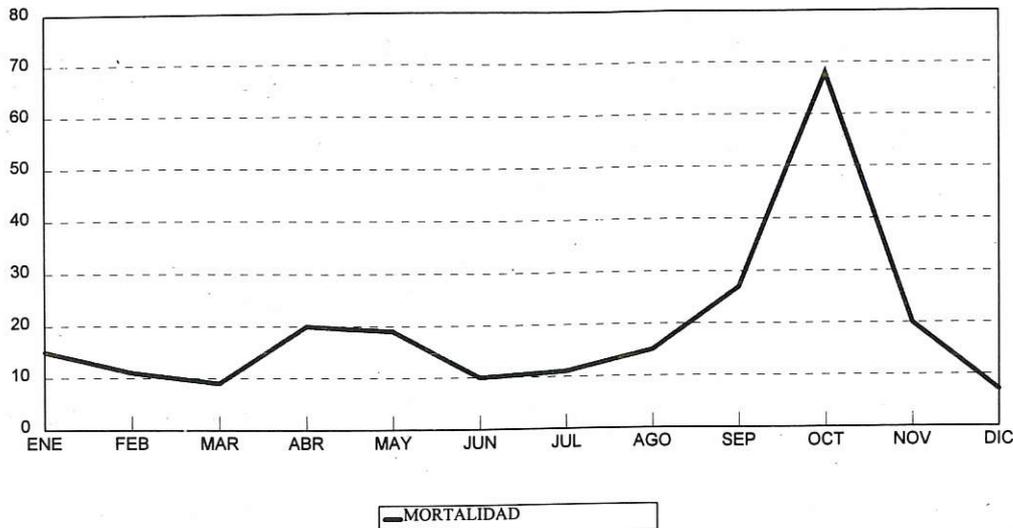
3ª ETAPA. Va desde 1950 hasta 1980. Es la época de mayor crecimiento histórico de la población de Aranda de Duero. El aumento para estos años es de 168%. Un crecimiento vegetativo muy fuerte, motivado por una mortalidad en continuo descenso y unas altas tasas de natalidad. Pero tendrá especial incidencia el factor migratorio que será notablemente acusado entre los años 1960 y 1975. Es la época del éxodo rural a los núcleos urbanos con fuerte presencia de las actividades industriales y servicios.

4ª ETAPA. Corresponde a los años ochenta hasta la actualidad. Se inicia una fase no terminada, obviamente. El aumento en esta década es exiguo, 6,7% solamente. Las tasas de mortalidad se sitúan en niveles mínimos, 6,3 por mil. La natalidad desciende vertiginosamente, situándose en los últimos años en 10 por mil. Paralelamente el saldo migratorio se hace incluso negativo.

3. LOS FACTORES Y CAUSAS DE ESTA EVOLUCIÓN

A primera vista la evolución de la población en Aranda de Duero, a lo largo del siglo XX, responde, como es lógico pensar, a las coordenadas generales e históricas que se dan en toda España. Pero, también es cierto, hay problemas internos, de la localidad, de la comarca en que está enclavada Aranda de Duero que es preciso tener en cuenta. En ella se van dando tendencias, cada vez más claras, hacia formas de vida urbanas en medio de un espacio rural muy extenso, en el que predominan durante gran parte del siglo formas de vida muy atrasadas. Todo este período está inmerso en una etapa de grandes cambios demográficos. Se pasa en la primera mitad del siglo, del ciclo demográfico antiguo al modelo moderno. Aunque todo este proceso de transición se venía gestando desde el siglo XVIII como señala J. Nadal³, aunque el proceso no va a la par en todas las zonas.

**GRÁFICO N°2. EVOLUCIÓN DE LA MORTALIDAD EN ARANDA DE DUERO. 1918
EPIDEMIA DE LA GRIPE**



3.1. LA ETAPA 1900 A 1920

El siglo comienza con altas tasas de natalidad, claramente superiores a la media nacional que por estas fechas se sitúa en el 35 por mil. La mortalidad también era alta pero experimentaba notables fluctuaciones. La primera década y gran parte de la segunda está inmersa en una fase de grandes emigraciones internacionales, sobre todo hacia América. En lo que se refiere a Aranda de Duero y toda la comarca, la filoxera en el viñedo y las malas cosechas de cereales de algunos años favorecieron una fuerte emigración. Se dieron años de malas cosechas en 1903 y 1904⁴, y a su vez la filoxera penetra durante estos años por toda la comarca. Se paralizan muchas explotaciones agrarias, la producción de vino decae y la salida natural para muchas familias fue la emigración. La producción de vino entre los años 1917 y 1921 en Aranda de Duero fue de 87.219 cántaras por año⁵, cuando en etapas anteriores se superaban las 125.000 cántaras. El periódico local de la época dice textualmente en 1913: "Veinte fueron los que de la villa y contornos emigraron a América en el pasado mes"⁶.

La pérdida del viñedo se compensará paulatinamente con otras actividades pero la industria apenas existía. Sólo empieza a surgir la harinera. Todos estos problemas indudablemente incidieron de forma contundente, a veces, sobre los comportamientos demográficos. La mortalidad sobre todo sufrió grandes altibajos y a ello contribuyó la crisis epidémica de gripe de 1918. Como se puede apreciar en el Gráfico N°2, la mortalidad se comportó de forma más o menos normal a lo largo de los primeros

meses del año, pero se hizo violenta en los últimos y de manera especial en octubre.

Como consecuencia de esta epidemia murieron a lo largo de todo el año 232 personas, de las cuales casi el 50% fueron niños, según los datos controlados en los libros de defunción de las parroquias de Santa María y San Juan de Aranda de Duero, que eran las únicas que había en estos años. La tasa de mortalidad alcanzó el 40 por mil, lo que suponía duplicarse casi respecto a un año normal. De todo esto resultó que, para estas dos primeras décadas del siglo, el crecimiento real fue muy débil. La población en 1920 se elevó un 12,6% sobre la de 1900. La emigración fue el factor más determinante en este proceso.

3.2. LA ETAPA 1920 A 1950

En estos años el proceso se invierte en lo que a emigración se refiere. Comienza a ser positiva, sobre todo en los años veinte y treinta. También se dan importantes transformaciones en las tasas de natalidad y mortalidad. En efecto, ambas tasas comienzan a descender de forma manifiesta. Si en el año 1920 se sitúan en torno al 35 por mil, la natalidad, y al 25 por mil, la mortalidad; en 1950 han descendido a 24,3 y a 10,1 por mil respectivamente (ver Cuadro N°2). Esta situación resulta diferente a la media nacional, sobre todo en lo que a la natalidad se refiere, pues la media nacional figura con una tasa de 28,8 en 1920, y 21,4 en 1950. En la mortalidad, sin embargo, las tasas son semejantes para ambos años, 25,1 y 10,1 en Aranda frente a 25,5 y 10,8 en España.

La mortalidad general ha descendido a lo largo de estos años de forma permanente, y este fenómeno resulta ser el hecho más sobresaliente de esta etapa. Este descenso de la mortalidad general está en directa relación con el comportamiento de la mortalidad infantil que desciende, a nivel nacional, desde la situación que podemos denominar tercermundista, de principios de siglo, a un modelo evolucionado, ya moderno de los años cincuenta, como se

constata en el Cuadro N°3. En el caso de Aranda de Duero he tomado datos de años puntuales, lo que dificulta algo la comparación, pero puede servir de referencia.

Esta rápida evolución hace que la situación por los años cincuenta sea relativamente aceptable aunque todavía algo alta. Indudablemente en las décadas siguientes descenderá mucho más.

CUADRO N° 3

MORTALIDAD INFANTIL NACIONAL		MORTALIDAD INFANTIL EN ARANDA DE DUERO	
QUINQUENIOS	TASA	AÑOS	TASA
1900-1904	17.5%	1910-1913	14.9%
1925-1929	12.8%	1940-1941	11.6%
1945-1949	8.1	1948-1950	6.5

Fuente: Salustino del Campo. Análisis de la población española. Ariel 1972, pag. 61. Elaboración propia a partir de los Registros Parroquiales.

En toda esta etapa es preciso destacar el periodo de la Guerra Civil por cuanto supone de crisis y alteración de las coordenadas demográficas. Aranda de Duero no sufrió los efectos devastadores de las "zonas de Frente", pero las muertes violentas se dieron como en todas las "zonas de Retaguardia", sobre todo en los primeros meses de la contienda. Muchas de estas muertes no se registraban en los libros Parroquiales, En base a los datos registrados en las parroquias he realizado el Gráfico N°3.

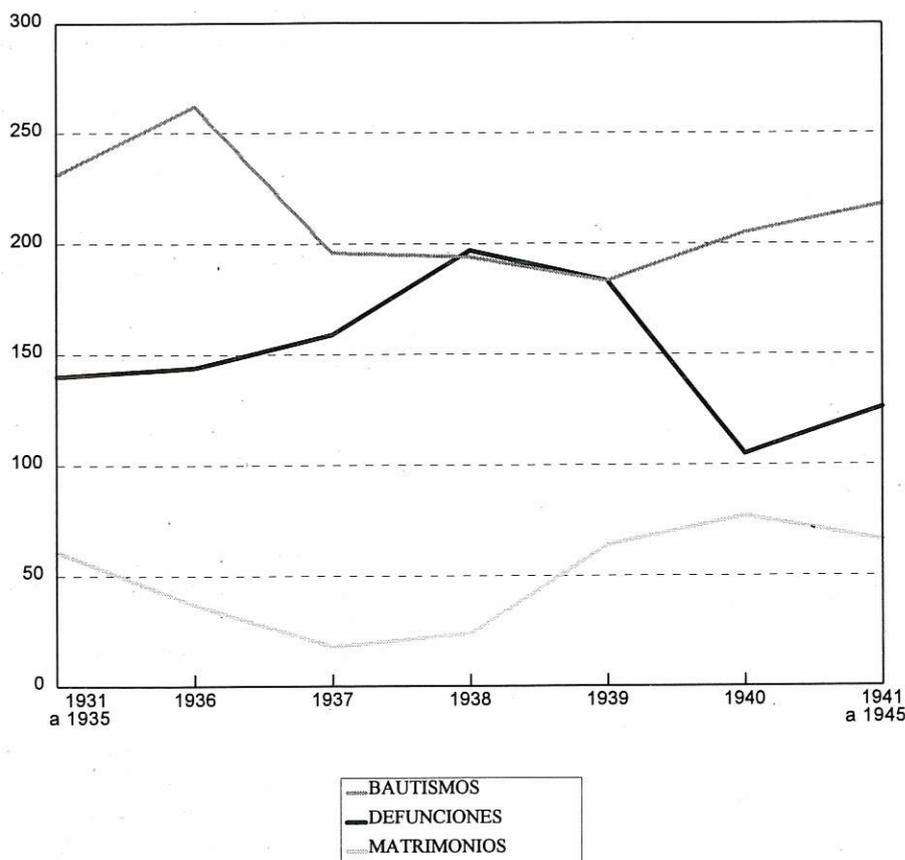
Se comprueba en el gráfico como los matrimonios comienzan a descender, obviamente, desde 1936 y se inicia su recuperación en 1939, acabada la contienda, consecuencia de la seguridad postbélica y los reencuentros. Los años más críticos para la natalidad se dan entre 1937 y 1939. La recuperación es intensa en el año 1940; se produce lo que se ha llamado el "Baby boom", aunque no es muy acusado en Aranda. Por su parte la mayor mortalidad se registra en 1938 y 1939, por los efectos lógicos de la carestía y el hambre, aunque en las zonas rurales de Castilla tuvieron mejores medios de defensa que en las zonas urbanas y en las áreas más devastadas.

En toda esta etapa la emigración, como dije anteriormente, comienza a ser positiva en Aranda. Para todo el período se puede estimar en un saldo positivo de más de

1.100 personas. Esta inmigración fue relativamente importante en los quince años anteriores a la Guerra. En general en toda España, desde la Primera Guerra Mundial, se inicia un proceso irreversible de la emigración rural a la ciudad y, como señala J. Nadal, la ruptura del equilibrio, más o menos estable, entre el campo y ciudad ya no tendrá remedio⁷. Este proceso será muy intenso hacia los grandes centros industriales. En el caso de Aranda también comienza a notarse y favorece un continuo crecimiento de la población.

Este crecimiento responde, en buena medida, a las diversas mejoras que se van introduciendo en la ciudad. En efecto, ya desde principios de siglo comenzó a funcionar el canal de Guma que riega la margen izquierda del Duero. Más tarde en 1936 se terminaron las obras del canal que riega la margen derecha. Como consecuencia de esto se van introduciendo nuevos cultivos o se mejoran los ya existentes: remolacha, patata, forrajes, etc. Hay, a su vez, un desarrollo de la industria harinera de tal manera que por los años veinte funcionan cuatro fábricas⁸. A finales de los veinte se inician las obras del Ferrocarril Madrid-Burgos que proporciona importantes puestos de trabajo. Se crea también en 1928 el Instituto Local de Enseñanza Media que después, en 1941, se le convierte en Nacional. Se inician también por aquellos años las obras para el abas-

GRÁFICO N°3. EVOLUCIÓN DE LOS BAUTISMOS, DEFUNCIONES Y MATRIMONIOS DURANTE LA GUERRA CIVIL EN ARANDA DE DUERO



tecimiento de aguas a la ciudad. Todo este proceso se refleja con verdadera euforia en la prensa local de la época: "La civilización entra pujante por las puertas de Aranda. Teatros, buenos bares, hoteles, obras de urbanización, traída de aguas ya próxima, escuelas con jardines, múltiples líneas de automovilistas. Todo ese dinamismo que constituye la vida de una ciudad moderna, tienen su exponente en la villa de Aranda"⁹. Esta visión quizá sea un reflejo de la euforia de las clases pudientes, pero las mejoras iban llegando en la higiene, en los regadíos, en la diversificación de los cultivos y en otras cosas. No obstante seguía habiendo en la ciudad sectores de población con graves problemas.

Después de la Guerra Civil la situación vuelve a recuperarse lentamente. Se pone en marcha la Azucarera, surgen nuevos barrios en Santa Catalina y Allendeduero y las condiciones higiénicas siguen mejorando.

3.3. LA ETAPA 1950 A 1980

Toda esta etapa ofrece una cierta unidad, determinada por el fuerte crecimiento que se da, el mayor de su historia, originado tanto por las altas tasas de crecimiento vegetativo como por el favorable saldo migratorio. Se puede, sin embargo, diferenciar la década de los cincuenta de los restantes años hasta 1980. Las dos últimas décadas, desde 1960 a 1980, corresponden con más exactitud al período del desarrollo industrial y al gran éxodo rural que desde toda la comarca fluye hacia Aranda. Los últimos años de la década de los setenta comienzan a mostrar síntomas de agotamiento del modelo y cambios que serán más definitivos en la década de los ochenta.

El crecimiento es importantísimo durante estas décadas. En 1950 Aranda superaba los 10.000 habitantes, con lo que rebasó la barrera estadística que la definía como núcleo urbano. Era la tercera población en importancia de

CUADRO N° 4

CENSOS	POBLACIÓN	ÍNDICES
1950	10.393	100
1960	13.454	129.4
1970	18.369	176.7
1981	27.598	265.5

Fuente: Censos de población.

la provincia de Burgos y una de las pocas localidades que en toda Castilla y León superaba los 10.000 habitantes no siendo capital de provincia. El Cuadro N°4 da clara idea de este gran crecimiento.

Según estos datos, el crecimiento que se dio fue de los más elevados de toda la región y concretamente, entre los años 1960 y 1975, fue el segundo en importancia de toda la región después de Valladolid: Valladolid creció durante estos años 89,20%, Aranda de Duero 64,50%, Burgos 63,84%, León 56,73% y el resto de las ciudades en menos proporción¹⁰. Este fenómeno da una particular impronta al crecimiento demográfico de Aranda, que supera con creces la media nacional y rompe definitivamente el estancamiento histórico que venía arrastrando desde la decadencia del siglo XVII.

Todo este cambio es el resultado y la consecuencia de la superación del modelo económico y social tradicional, es decir, el modelo agrario y rural de tipo preindustrial, en el que se comportaba como núcleo que proporcionaba una determinada serie de servicios al espacio rural próximo. Era el modelo en el que los recursos y la población pervivían en un equilibrio más o menos estable. Este cambio, indudablemente, ya venía gestándose desde las décadas anteriores, pero el salto decisivo, claro y contundente, se produce en estas décadas. Se integra plenamente en las coordenadas generales del cambio que se da en la estructura española de los años sesenta. Por lo tanto, coinciden en esta transformación factores a escala nacional y factores a escala local. Es preciso tener en cuenta, a su vez, que todo este proceso se dio sobre una región que perdió población de forma alarmante durante todo el período; aspecto que ha sido estudiado desde distintos enfoques¹¹. Se habla de ocaso demográfico, de situación crítica, de colectivo que emigra, y se llega a comparar la situación con los peores momentos de la Historia de Castilla. García Zarza dice textualmente: "Me atrevo a afirmar que ni siquiera en el caótico y decadente siglo XVII, nuestra región sufrió tal despoblación, expolio y

marginación como el de las últimas décadas"¹². Pero comparando se puede comprobar que el problema no es igual que en épocas pasadas. Hay, ciertamente, una inmensa despoblación, pero hay, a su vez, una intensificación del fenómeno urbano. En conjunto la región ha perdido población pero a la vez los núcleos urbanos han crecido considerablemente en su población y han intensificado su papel director, pero no han sido capaces de absorber toda la emigración rural de la región. Aranda de Duero, como la mayoría de los centros urbanos, ha sido un oasis de crecimiento en medio de una comarca en despoblación. Ha ido creciendo en medio de una zona donde el éxodo rural ha sido muy fuerte. En general, es cierto, se ha intensificado pero ha tenido poca importancia porque, como dice Jesús García Fernández, la región presentaba un acuciante grado de estancamiento económico y se creaba así un círculo vicioso ya que las ciudades no tenían potencial suficiente para transmitir estímulos a la región¹³.

En Aranda hubo un crecimiento vegetativo fuerte y una inmigración muy acusada que se dieron simultáneamente en una buena coyuntura, favorecida por unas propicias condiciones económicas que provocaron sobre todo flujos migratorios hacia la ciudad, y éstos, a su vez, originaron unas tasas de natalidad más elevadas.

Considero este último aspecto en el presente apartado y queda para después el análisis del éxodo rural, dada la específica importancia que tiene. En lo que a la tasa de natalidad se refiere hay una cierta inconstancia a lo largo de los años. En el quinquenio 1950-55 tiende a descender y se recupera en los años siguientes. La mortalidad, por su parte, continúa descendiendo ininterrumpidamente durante todo el período. Esto hace que el crecimiento vegetativo sea de 11,7 por mil en los primeros años cincuenta y de 14,8 por mil en los últimos años de la década. Ahora bien esta situación responde a una tendencia general en toda España que fue de 10,4 al principio y de 12,7 al final. Quizá a nivel de Aranda se pueda apuntar que comienza a ser importante la inmigración procedente de la comarca, lo que hace que se de un saldo favorable para toda la década de 1.390 personas.

¿En qué medida los progresos de la agricultura y las transformaciones que se fueron dando influyeron en estos comportamientos?. Creció notablemente la producción de remolacha en esta década, hubo buenas cosechas de cereales en los años 1957 y 1959. No se puede olvidar que en estos años Aranda de Duero tenía la tercera parte de la población activa dependiendo directamente de la agricultura y otra tercera parte vivía, en buena medida, de los servicios que proporcionaba tanto a la ciudad como a la comarca.

CUADRO N° 5
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN REGIONAL

(Datos en miles de habitantes)

	1960	1970
AVILA	252.8	211.5
BURGOS	388.1	361.2
LEÓN	591.1	562.8
PALENCIA	237.4	201.5
SALAMANCA	415.9	380.1
SEGOVIA	201.8	162.1
SORIA	152.4	117.5
VALLADOLID	367.4	413.0
ZAMORA	309.1	258.5
TOTALES	2.916.1	2.668.3

Fuente: Plan de Desarrollo Regional de Castilla y León, 1985-1988. Junta de Castilla y León. Cuadro IV, pag. 71.

Las décadas de los sesenta y de los setenta marcan definitivamente el carácter de la ciudad como núcleo urbano en expansión. En los sesenta crece un 36,5%. Es una década de grandes transformaciones en la sociedad española, motivadas por la política de desarrollismo que no es necesario detallar por ser un problema suficientemente conocido, pero sí es preciso resaltar que en estos años coincidieron factores diversos; fuerte industrialización, mecanización del campo, movilidad de la población hacia los centros urbanos, fuertes migraciones interregionales, y en definitiva, grandes cambios socioeconómicos y de mentalidad.

Aranda de Duero como otras ciudades de Castilla y León entra de lleno en esta dinámica pero, como ya indiqué antes, se da en una región que en su conjunto pierde población alarmantemente como se señala en el Cuadro N°5.

La reducción de los efectivos fue de 247.800 personas, pero la pérdida real de población, teniendo en cuenta el crecimiento vegetativo para toda la década, llegó a 489.100 habitantes. Todas las provincias, a excepción de Valladolid, perdieron población lo que en el conjunto regional repercutió muy gravemente.

En Aranda de Duero el crecimiento que hubo se debió, en buena medida, a que durante toda la década se dieron altas tasas de natalidad; 22,3 por mil en el quinquenio 1960-65 y de 20,0 en el siguiente y una mortalidad ya propia de país desarrollado, 8,1 por mil, lo que originó un crecimiento vegetativo fuerte, entre 14,2 y 11,9 por mil. Esta situación no difiere del conjunto nacional que osciló entre 12,3 por mil en 1963 y 11,0 en 1970, con lo que, como señala Amando de Miguel, en contra de los que suponían que la población española se iba a estancar en la segunda mitad del siglo XX, la verdad fue que en esas décadas se consiguieron las tasas de expansión poblacional más altas de toda nuestra historia¹⁴. Habrá que esperar a la década de los ochenta para que esto empiece a ser cierto.

Aranda en estos años comienza a vivir un período de expansión y los arandinos tienen esa sensación, lo perciben claramente y lo reflejan con cierta euforia. El periódico local de la época "Aranda Semanal" dice en el N°1, en 1967: Aranda ya piensa en sus 90.000 habitantes...El futuro de Aranda está relacionado con las comunicaciones modernas, por carretera y ferrocarril, los nuevos métodos de producción industrial y la comercialización de los productos, el aprovechamiento intensivo, en general de todos los recursos naturales y fundamentalmente la incorporación directa de hombres que han aportado su capacidad de realización y auténtico espíritu futurista. Creación de riqueza que le convierte en foco de atracción para la zona rural que supera los 100 municipios¹⁵. Por su parte Pedro Sanz en su Historia de Aranda de Duero, publicada en 1975, señala: Hoy, abundancia, vida moderna, electrodomésticos, negocios, empresas, ganancias mitológicas, plenitud de desarrollo, sociedad de consumo¹⁶.

La década de los setenta continúa pujante, e incluso con más intensidad, sobre todo en el primer quinquenio. En los once años que van desde el censo de 1970 al de 1981, la población creció en un 50,2%. El primer quinquenio tuvo las tasas de crecimiento vegetativo más altas de todo el siglo, 16,1 por mil, debido sobre todo a que la tasa de natalidad se elevó a 22,5 por mil por la fuerte inmigración de matrimonios jóvenes. Es la consecuencia del gran impulso industrial de estos años como ha puesto de relieve J. Iglesia. Señala este autor que entre 1966 y 1976 se habían instalado en el Polígono Industrial 43 empresas, predominando las industrias químicas (sobre todo la empresa Michelín con 2.462 empleados), industrias de alimentación, textiles, etc., y con todo ello una impresionante expansión de la construcción¹⁷. En los últimos años de la década se empiezan a notar síntomas de retraimiento. En el segundo quinquenio 1976-80, la natalidad desciende al 17,9 por mil y también la inmigración comienza a debilitarse, aunque después en 1977 y 1978 con las Elecciones Generales y el Referendum, en el Padrón Municipal de

habitantes rectificado aflora un número considerable de personas que se dan de alta para poder votar; concretamente en 1978 se dan de alta 1.288 personas, pero en realidad son emigrantes llegados en años anteriores.

3.4. LA ETAPA 1981 A 1991

Este último período representa un cambio radical en los comportamientos demográficos, que rompe totalmente con las perspectivas anteriormente apuntadas. Se quiebra el modelo anterior. La recesión económica general llega a Aranda de Duero. Se estanca primero, y después retrocede la actividad económica. Muchas empresas cierran y el paro aumenta continuamente. Los flujos migratorios se estancan e incluso se hacen negativos. Las tasas de natalidad descienden a niveles mínimos históricos. En este caso no es sólo la crisis económica, son también, y sobre todo, los factores generales, las tendencias malthusianas que predominan en la sociedad española en estos años, los cambios de mentalidad, la incorporación de la mujer al trabajo, etc., inciden bajando las tasas de natalidad hasta el límite del crecimiento cero o regresivo, como se puede ver en el Cuadro N°8. Hay sin embargo a nivel regional un cierto crecimiento de la población entre los años 1975 y 1986, como ha puesto de relieve García Zarza¹⁸, motivado, más por la propia recesión económica nacional que por la propia dinámica interna; freno de la emigración y después cierto regreso de emigrantes, jubilados, funcionarios, etc., pero esta situación no se continúa después como refleja el Cuadro N°6.

CUADRO N° 6
POBLACIÓN DE CASTILLA Y LEÓN

AÑOS	HABITANTES
1975	2.563.332
1986	2.600.000
1991	2.562.979

Fuente: Censos de población.

Durante esta etapa de los ochenta Aranda tiene un crecimiento exiguo 6,7%. Esto dista mucho de lo sucedido en las décadas anteriores. El incremento que tuvo de 1.848 habitantes, no corresponde, ni siquiera, al crecimiento vegetativo que fue de 1.965 personas; con lo que se deduce un saldo migratorio negativo de 117 personas (ver Cuadro N°1). Concretamente en el censo de 1986 se registran 28.366 habitantes frente a 29.785 que tenía en 1985. Esto respondía a tres causas, según el Diario de Burgos: El hecho de haberse automatizado el Padrón con lo que se han reflejado cifras de años anteriores, el creciente número de vecinos de Aranda que se empadronan en los municipios próximos para evitar impuestos de la ciudad y a estas causas hay que añadir -dice el periódico- que en los últimos años la expectativa laboral que ofrece la ciudad es nula¹⁹. Esto se agrava en los años siguientes, como puede verse en el Cuadro N° 7.

Hay pérdida de población en estos años, y teniendo en cuenta el crecimiento real negativo y el crecimiento vegetativo correspondiente se constata una importante emigración. Esta situación resulta preocupante porque significa pérdida de dinamismo en la ciudad, frente a la trayectoria de las décadas anteriores.

La tasa de natalidad se sitúa al final de la década en 10,9 por mil y la mortalidad en 6,3. Pero más grave aún es la situación a nivel general de la provincia y, por supuesto, de los pueblos de la comarca que en las últimas décadas venían abasteciendo de emigrantes a Aranda. En los cuadros 8 y 9 se presenta un panorama de esta situación.

En toda la provincia de Burgos el crecimiento natural se hace regresivo desde 1989. Influye sobre todo el envejecimiento que han venido experimentando los núcleos rurales a consecuencia de la fuerte emigración producida en las décadas anteriores. De los cuatro pueblos próximos que he puesto como ejemplo sólo Fuentespina presenta un exiguo crecimiento vegetativo que se debe a que en la década de los setenta aumentó su población de 613 a 665 habitantes, al instalarse en la localidad algunos matrimonios jóvenes, dada la proximidad a Aranda. He seleccionado cuatro pueblos, pero en realidad lo que en ellos se ve es una muestra palpable de la situación general.

CUADRO N° 7

CENSO	HABITANTES	CRECIMIENTO REAL	CRECIMIENTO VEGETATIVO	SALDO MIGRATORIO
1985	29.785	-	-	-
1991	29.446	-339	756	-1.104

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos y movimiento natural de la población.

CUADRO N° 8

**TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD Y CRECIMIENTO VEGETATIVO
EN LA PROVINCIA DE BURGOS DE 1986 A 1990**

	1986	1987	1988	1989	1990
NATALIDAD	9.39	9.00	9.07	8.26	8.00
MORTALIDAD	8.27	8.20	8.54	8.40	8.60
C. V.	1.12	0.80	0.54	-0.14	-0.60

Fuente: Anuario estadístico de Castilla y León. 1992.

CUADRO N° 9

**MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACIÓN EN CUATRO
PUEBLOS DE LA ZONA . 1981 A 1990**

(Valores absolutos)

	NACIMIENTO	DEFUNCIONES	C. V.
FUENTESPINA	45	41	4
MILAGROS	24	44	-20
PEÑARANDA	26	68	-43
SOTILLO	32	62	-30

Fuente: Movimiento natural de la población española. Castilla y León. I.N.E.

Esto plantea a medio y largo plazo graves problemas: El papel de la región castellanoleonesa va perdiendo importancia en el conjunto nacional y, a su vez, sin generaciones suficientes para sustituir a las anteriores, se debilitan sus posibilidades económicas; hay un envejecimiento muy acusado de la población que, como es sabido, conlleva unas cargas sociales y unos planteamientos nuevos en las necesidades culturales; la debilidad demográfica que presenta toda la región crea unas insuficiencias que a largo plazo comprometen el futuro de estas tierras e incluso su entidad histórica.

Todo esto no es privativo de Castilla y León, hay otras regiones de España en situación parecida. Las políticas demográficas para resolver estos problemas son diversas según la mentalidad de quien las aborde, pero no es el momento de tratarlas en este artículo.

4. EL FACTOR MIGRATORIO EN LOS AÑOS SESENTA Y SETENTA

El fuerte crecimiento de la población experimentado por Aranda entre 1950 y 1981 fue en buena parte debido a las altas tasas de natalidad y al descenso continuado de la mortalidad, como se ha visto en el apartado anterior, pero influyó de manera especial la inmigración creciente que se dio en estos años, es decir, lo que se denomina éxodo rural.

4.1. ANTECEDENTES

Aranda de Duero siempre ha tenido un poder de atracción sobre la zona próxima, que se ha traducido en flujos migratorios, dependiendo de las coyunturas económicas. En general la capacidad para absorber emigrantes de su zona no ha sido históricamente intensa, pues no ha sido núcleo de fuerte industria. Ha sido, más bien, un centro de servicios para una extensa área que abarca el sur de

Burgos, parte de Segovia y Soria. Sobre toda esta zona se fue perfilando con el tiempo como centro polarizador de actividades comerciales y adquiriendo cada vez un papel más hegemónico. Esto determinó su poder de atracción.

Ya en el siglo XVIII se instalaron bastantes familias procedentes de la zona y de otras tierras más lejanas, como señala Silverio Velasco²⁰, con lo que se produjo una importante renovación social de la población. Después de la Guerra de la Independencia también se aprecia una cierta corriente migratoria desde los pueblos próximos como he podido constatar estudiando los registros parroquiales de la época, sobre todo analizando el origen de los padres de los bautizados (ver la crisis demográfica

de 1804 en Aranda de Duero. Rev. Biblioteca N°2 . Pag. 36). Después, a lo largo del siglo XIX, Aranda no fue precisamente un foco de atracción sino más bien lo contrario. A lo largo de todo el siglo se dio un crecimiento notablemente inferior al crecimiento vegetativo correspondiente. Pero esto no quita que hubiera asentamientos de gentes de la zona. Hubo una cierta movilidad de la población como se comprueba a finales del siglo y principios del actual en cuyo tiempo siguió dándose una fuerte emigración pero también se dio un cierto flujo de inmigrantes según se comprueba en el Cuadro N°10. Esto induce a pensar que su importancia e influencia sobre la comarca seguía creciendo.

CUADRO N° 10

PROCEDENCIA DE LOS PADRES DE LOS BAUTIZADOS

AÑOS	BAUTIZADO	PADRES	PRÓCEDENTES DE LA COMARCA		PRÓCEDENTES RESTO DE ESPAÑA		TOTAL DE FUERA DE ARANDA	
1899	224	440	71	15.8%	49	9.7%	120	26.7%
1900	252	504	90	17.8	54	10.7	144	28.5
1901	239	478	74	15.4	37	7.7	111	25.4
1902	226	452	67	14.8	48	10.6	115	25.4
TOTALES	941	1.882	302	16.0	188	9.9	490	25.9

Fuente: Elaboración propia a partir de los libros de bautismo de las parroquias de Sta. María y San Juan de Aranda de Duero.

Tomando estos cuatro años como muestra se aprecia una importante presencia de padres procedentes de la comarca y de otras zonas. Esto es un claro indicio de la movilidad de la población en aquellos momentos. En muchos de estos casos el hecho responde al carácter exógeno de las relaciones matrimoniales realizadas entre gentes de Aranda y la zona. No se puede deducir de esto que el 26% de la población de Aranda hubiera nacido fuera de la localidad, pero sí, que se daba una cierta presencia de población foránea por diversas causas. El carácter comercial que tenía la ciudad y que iba mejorando con las comunicaciones influía en ello. Había ferias a lo largo del año, mercados los miércoles y los sábados y tiendas diversas permanentemente.

Los pueblos que más veces aparecen citados en relación con la procedencia de los padres son Gumiel de Hizán, Gumiel de Mercado y Villalba, como se ve muy próximos a Aranda.

A lo largo del siglo XX este proceso seguirá siendo cada vez más importante, aunque las dos primeras décadas tienen saldo negativo. Son los años difíciles del viñedo que herido de muerte por la filoxera arruinará a muchas familias que tendrán que emigrar a América o a otras zonas como ya indiqué anteriormente. Esto fue acabando con una determinada clase de gente, pues, como dicen Adelfo Benito y Santos Arias de Miranda, la viña era entonces casi el único producto de nuestro suelo y el viñedo sostenía directa o indirectamente a todo el vecindario, y con la desaparición de la viña -continúan estos autores- desapareció también una especie de nuestros habitantes²¹. Pero ya en los años veinte y treinta el fenómeno comienza a invertirse. El saldo migratorio es francamente positivo. Se frena con la Guerra Civil y en la década de los cuarenta continúa siendo insignificante como se puede ver en el Cuadro N°1.

CUADRO N° 11

POBLACIÓN DE ARANDA DE DUERO SEGÚN EL LUGAR DE NACIMIENTO

	1955	1960	1981
Nacidos en Aranda	59.98%	54.3%	44.9%
Nacidos en la provincia de Burgos (sin Aranda)	14.86%	21.2%	26.2%
Nacidos en el resto de España	21.31%	23.8%	28.1%
Nacidos en el extranjero o no consta.	0.25%	0.7%	0.8%

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal y los Censos de población.

4.2. EL ÉXODO RURAL HACIA ARANDA, DE 1950 A 1980

Desde 1950 los flujos migratorios hacia Aranda serán cada vez más intensos hasta los años ochenta. Esto originará profundas transformaciones en la población arandina. El dinamismo demográfico que se dio no tiene precedentes en la Historia de esta ciudad.

Del Cuadro N° 11 se deduce claramente la importancia que el fenómeno de la inmigración ha ido adquiriendo durante estos años. En efecto, mientras el porcentaje de la población nacida en Aranda va descendiendo hasta situarse en el año 1981 en la cota de 44,9%, el de nacidos fuera de Aranda crece correspondientemente hasta la cota de 55,1. La población que llega de la provincia de Burgos se equipara a la del resto de España. No debe sorprender esto ya que la influencia de Aranda se extiende a las provincias de Segovia y Soria. Resulta, por lo tanto, que la población arandina, genuinamente hablando, va perdiendo importancia, de tal modo que en 1981 no representa ni la mitad de toda la población de la ciudad. Este hecho es lo más importante a destacar, por la influencia que ha tenido en la población de Aranda en los treinta años indicados, y, sin duda, más que el comportamiento de la natalidad y la mortalidad. Desde luego ambos fenómenos van interrelacionados.

La fuerte atracción que ejerce Aranda sobre una extensa zona se realiza en competencia con otros núcleos urbanos próximos de mayor dinamismo, como son Madrid, Valladolid, Burgos y también otros más lejanos. Pero en general, a pesar del dinamismo de los centros urbanos, toda la región retrocede en estos años del "desarrollismo". Son años con grandes pérdidas demográficas que corresponden, como señalan Amando de Miguel y Félix Moral, al segundo momento de crisis de la población castellanoleonesa de este siglo después de la que se dio en los años de

1918 a 1920. Esta es la más duradera y es, como dicen estos autores, una crisis de crecimiento pues la buena coyuntura general atrae una verdadera riada de emigrantes²².

Aranda vive durante estos años un proceso de industrialización sin precedentes. Se crean los polígonos residencial e industrial. Se instalan muchas industrias y talleres, de las cuales la más importante e influyente es la empresa Michelin que comienza a funcionar en 1969. Esto hace que la fuerte emigración que se estaba dando desde esta zona a otras ciudades de España se comience a dirigir ahora hacia Aranda, lo cual hace que este cambio de destino de la población sea menos dramático, menos desarraigante, ya que la gente al emigrar a la ciudad más próxima, con la que anteriormente ya tenía contactos, se siente, de alguna manera, como en casa. No se pierde la relación con la propia tierra de origen, pues se puede volver con cierta facilidad y sobre todo cuando se va generalizando el automóvil. Esta población de la zona próxima que se instala en Aranda durante estos años seguirá manteniendo contacto con su pueblo de origen, e incluso, en muchos casos, continuará con una importante actividad agrícola, lo que combinado con el trabajo industrial le permitirá un nivel de vida considerable. Se crea de este modo una peculiar forma de vida, mitad rural, mitad urbana, de gran éxito, por cuanto no supone un desarraigo del medio rural y a la vez les pone en contacto con ciertas ventajas urbanas, sobre todo en lo que a posibilidades de estudio y formación para los hijos se refiere.

Para analizar con detalle la importante emigración producida durante estos años he utilizado como fuente de información los partes de altas y bajas registradas en el Ayuntamiento. Estos partes junto con los nacimientos y las defunciones sirven para confeccionar el Padrón Municipal y determinar las variaciones de la población de la ciudad a lo largo del año.

CUADRO Nº 12

ALTAS REGISTRADAS POR AÑOS

AÑOS	ALTAS	AÑOS	ALTAS
1961	168	1969	415
1962	-	1970	732
1963	336	1971	241
1964	-	1972	489
1965	390	1973	489
1966	214	1974	541
1967	413	1975	331
1968	345	TOTAL	5.104

Fuente: Elaboración propia a partir de los Partes de Altas. Padrón Municipal. Ayuntamiento de Aranda de Duero.

He estudiado los años que van desde 1961 a 1975. Corresponden al período de máxima afluencia. Entre ellos no figuran 1962 ni 1964 pues no los pude localizar en el Ayuntamiento. En total son trece los años estudiados y en cada caso figuran los siguientes datos, aunque no siempre muy completos; número de personas que se dan de alta, edad que tiene cada uno, sexo, procedencia y, en muchos casos, el oficio, profesión o trabajo que el declarante tiene. Con todos estos datos se puede tener una idea interesante y bastante exacta del fenómeno migratorio en estos años.

El número de altas registradas es inferior, sin duda, al que realmente hubo. Es preciso tener en cuenta que faltan dos años por registrar y además muchos llegaban al municipio y no se daban de alta en el Ayuntamiento. Esto se aprecia con toda claridad en los años siguientes cuando llega la transición democrática. Las distintas convocatorias a las urnas hace que la gente tenga que regular la situación en el censo para poder ejercer su derecho al voto. Entonces afloran muchas personas que habían llegado a la ciudad en años anteriores. Por ejemplo, en 1976 en el Referendum para la Reforma Política figuran 734 altas; en 1977 para las Elecciones Generales se dan 799 altas y en 1978 con motivo del Referendum Constitucional aparecen 1.288 altas. En conclusión, se puede estimar que entre 1961 y 1975 llegaron a Aranda más de 8.000 personas. Por otra parte también hay que tener en cuenta que se dieron bajas, cuya cifra superó las 2.000 personas para todo este período.

CUADRO Nº 13

PROCEDENCIA GEOGRÓFICA DE LOS INMIGRADOS

PROVINCIA	NÚMERO DE LLEGADAS	%
BURGOS	2.193	42.98
SEGOVIA	644	12.62
SORIA	302	5.91
VALLADOLID	279	5.46
PALENCIA	111	2.17
RESTO DE ESPAÑA	1.203	23.57
EXTRANJERO	48	0.94
SIN ESPECIFICAR	324	6.35
TOTAL	5.104	100.00

Fuente: Elaboración propia a partir de los Partes de Altas. Ayuntamiento de Aranda de Duero.

Los flujos migratorios llegados a la ciudad fueron moderados en la década de los sesenta, de tal manera que Aranda no fue capaz de absorber el excedente comarcal. En efecto, como ha puesto de relieve García Barbancho, en la década de los sesenta el Partido Judicial de Aranda en su conjunto perdió efectivos: en 1970 tenía 36.331 habitantes frente a los 38.065 de 1960. El saldo migratorio fue negativo en 4.336 personas²³. La situación fue todavía mucho más alarmante en los partidos de Roa y Lerma. Sin embargo esta inmigración se hizo más intensa en los setenta ya que coincide con la mayor actividad industrial, como ya indiqué anteriormente. Son realmente años de generosa expansión de la vida arandina. El año que registró la cota más alta de inmigrados fue 1970 ya que el anterior comenzó a funcionar la empresa Michelín. Toda la década continúa teniendo alta afluencia de inmigrantes, sobre todo en su primera mitad, y en los últimos años comienza a decaer.

El porcentaje más importante corresponde a la provincia de Burgos en la que se enclava la comarca que gravita alrededor de Aranda. Después figuran en orden de importancia las restantes provincias limítrofes con la zona: Soria, Segovia, Valladolid y Palencia. En el resto de España merece la pena destacar a Madrid y a Guipúzcoa que aportan respectivamente 142 y 143 personas. El caso

de Madrid responde al continuo contacto que Aranda tiene con ella, a las buenas comunicaciones, a la relativa proximidad y en menor medida a la aportación de cuadros técnicos para las industrias. Hubiera sido mucho más importante este factor si hubiera funcionado como tal el Polígono Industrial, como polígono de descongestión de Madrid. El caso de Guipúzcoa puede a simple vista parecer llamativo, pero aquí el factor esencial fue el desplazamiento de técnicos y especialistas desde la empresa Michelín de esa ciudad a Aranda. Por ejemplo, en 1970 se dan de alta procedentes de aquella provincia 56 personas, que, en su mayor parte, son ajustadores, mecánicos, electricistas, chapistas, etc. También de Vizcaya y Alava llegan 98 y 71 personas respectivamente. Esto da idea de un cierto retorno a la tierra de origen. No hay que olvidar que estas provincias habían sido de las más atractivas a la emigración castellana en los años anteriores, cuando se produjo una salida masiva de estas tierras. Se han hecho diversos estudios sobre esto. Por ejemplo, García Zarza señala que en 1970 residían fuera de la región 1.122.975 personas y en las provincias que más castellanoleoneses residían eran: Madrid con 432.274, Vizcaya con 172.025, Barcelona con 129.625, Guipúzcoa con 66.241, Asturias con 59.946 y en menor medida el resto²⁴.

El resto de las provincias aportan menos emigrantes a Aranda en relación inversa a la distancia. Las provincias que aportan menos de 10 personas son: La Coruña, Pontevedra, Huesca, Lérida, Teruel, Castellón, Baleares, Valencia, Alicante, Murcia, Almería, Málaga, Cádiz, Huelva, Santa Cruz de Tenerife, y las Palmas. De todas estas hay dos, Castellón y Baleares, que no aportan ninguna.

Ya se ha dicho que, obviamente, la zona geográfica que más emigrantes aporta es la que gravita sobre Aranda y se considera su área de influencia; tierras de la Ribera del Duero en Burgos, tierras sorianas de Burgo de Osma, gran parte de las tierras segovianas de Riaza y Sepúlveda e incluso, parte de la tierra de Peñafiel, ya en Valladolid.

En el Cuadro N^o 14 aparece una relación completa de los municipios de la zona que aportan más emigrantes, teniendo en cuenta que se refiere a los controlados en los partes de altas.

El resto de los municipios de la zona aportan menos emigrantes en función de su mayor lejanía y en función de su menor población. Hay que tener en cuenta que la mayoría de los municipios de toda esta zona eran muy reducidos y en 1970 sólo cinco, en el sur de Burgos, después de Aranda, superaban los 1.000 habitantes: Roa, Gumiel de Hizán, Peñaranda de Duero, Torresandino y Huerta del Rey. Por su parte el 65% no superaba los 500

habitantes. Por esto el fenómeno migratorio no puede ser voluminoso, aunque sí muy importante para cada municipio, sobre todo al actuar sobre una población ya muy afectada por la emigración en los años anteriores que encaminó sus pasos fuera de la región.

En los Gráficos 4 y 5 se presentan dos pirámides de población inmigrada a Aranda correspondientes a los años 1965 y 1973. Se pueden considerar estos dos años como ejemplos típicos dentro de todo el período analizado; uno 1965, anterior a la gran industrialización, otro, 1973, en pleno momento del desarrollo industrial. Ambos con características, en parte comunes y en parte diferentes en cuanto a la composición por sexos y a la estructura por edades. En todo este período de desarrollismo, como señala Vicente Biezma, las migraciones interiores son de carácter familiar y definitivo, como se demuestra por un equilibrio de sexos y edades²⁵. En el caso que nos ocupa hay cierto equilibrio de sexos y un predominio de unas edades sobre otras en función de la demanda laboral que en aquellos años había en la ciudad.

En 1965 llegaron 392 personas de las cuales 195 fueron varones y 197 mujeres, y en 1973 se dieron de alta 447; 246 varones y 231 mujeres. En conclusión, se dio un notable equilibrio en lo que al sexo se refiere en esta población inmigrada, lo que a su vez repercutió favorablemente en la estructura general de la población arandina. Esto responde al equilibrio que en aquellos momentos se daba en lo que a oferta de puestos de trabajo para ambos sexos se refiere, pues si en la empresa Michelín y otras empresas la población masculina era mayoritaria, a las mujeres se les brindaba buenas oportunidades en las fábricas textiles que en estos años había o se estaban creando; por ejemplo, los Hermanos García Plaza, con más de 400 empleados, en su mayoría mujeres, Hermanos Lázaro, con cerca de 100, Mariano Guijarro y otras. Por otra parte también eran interesantes las posibilidades en el comercio.

Desde el punto de vista de la edad ambas pirámides nos dan una clara idea de lo que es la población emigrante. Hay un predominio notable de las edades comprendidas entre los años 20 y 44 aunque con gran diferencia entre una y otra. En 1965 tiende a predominar la población comprendida entre 30 y 45 años que a su vez tienen hijos entre 1 y 14 años mientras que en la de 1973 predomina la comprendida entre 20 y 35 años con población infantil de 1 a 10. Quiere decir, por lo tanto, que en los años sesenta emigran preferentemente los matrimonios con más de treinta años, en los setenta la tendencia es emigrar la población más joven. En este caso tuvo bastante que ver la instalación de la empresa Michelín que seleccionaba población más joven. De cualquier forma sí se aprecia una diferencia

CUADRO N° 14

MUNICIPIOS QUE APORTAN MÁS DE 50 EMIGRANTES
DE LOS 5.104 REGISTRADOS

FUENTELCESPED	63	GUMIEL DE MERCADO	56
CASTRILLO DE LA VEGA	62	MILAGROS	55
FUENTESPINA	62	BRAZACORTA	54
LANGA	62	PEÑAFIEL	53
ROA	61	PINILLA TRASMONTE	53
FRESNILLO	57	VILLALBILLA DE GUMIEL	52
HOYALES	57		

MUNICIPIOS QUE APORTAN DE 20 A 50 EMIGRANTES
DE LOS 5.104 REGISTRADOS

VILLANUEVA DE GUMIEL	49	FUENTESOTO	34
TORREGALINDO	47	MORADILLO	33
VADOCONDES	47	HONTORIA DE VALDEARADOS	31
VALVERDE	47	TORRESANDINO	31
SAN JUAN DEL MONTE	44	MADERUELO	30
GUMIEL DE HIZÁN	42	FUENTECÉN	29
BERLANGAS	40	FUENTENE BRO	29
PEÑARANDA DE DUERO	40	BAÑOS DE VALDEARADOS	28
QUEMADA	40	OQUILLAS	28
STA. CRUZ DE LA SALCEDA	39	SAN MARTÍN DE RUBIALES	26
VILLALBA DE DUERO	39	TUBILLA DEL LAGO	26
MONTEJO DE LA VEGA	38	LA VID	26
LA AGUILERA	35	BAHABÓN	25
ADRADA DE HAZA	34	HUERTA DEL REY	25

Fuente: Elaboración propia a partir de los Partes de Altas. Ayuntamiento de Aranda de Duero.

GRÁFICO N°4
PIRÁMIDE DE POBLACIÓN EMIGRADA A ARANDA DE DUERO. AÑO 1965

(Datos en valores absolutos)

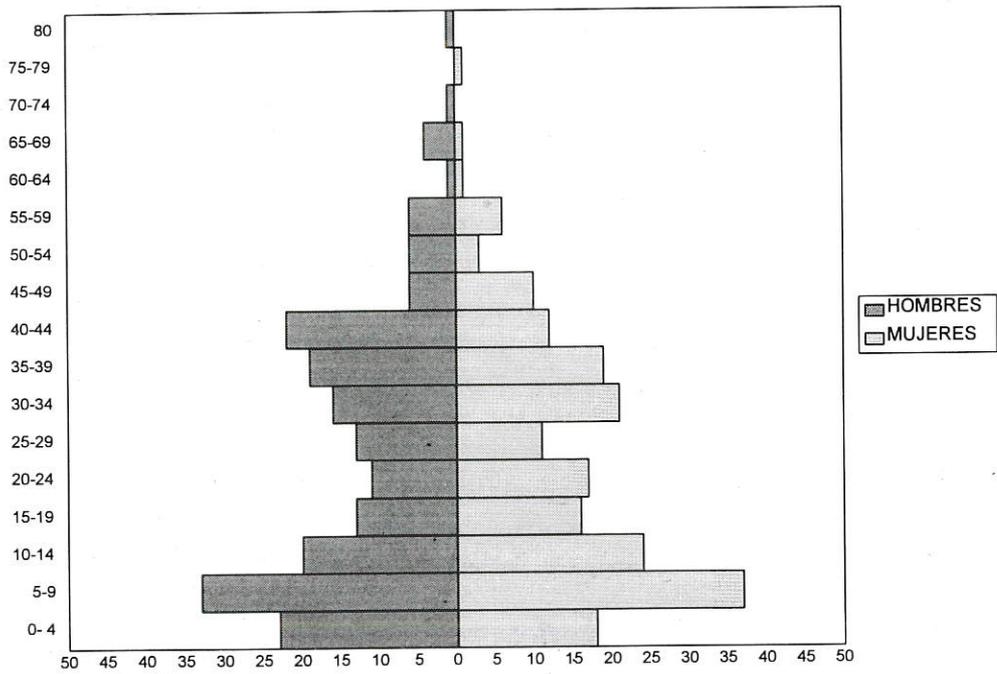
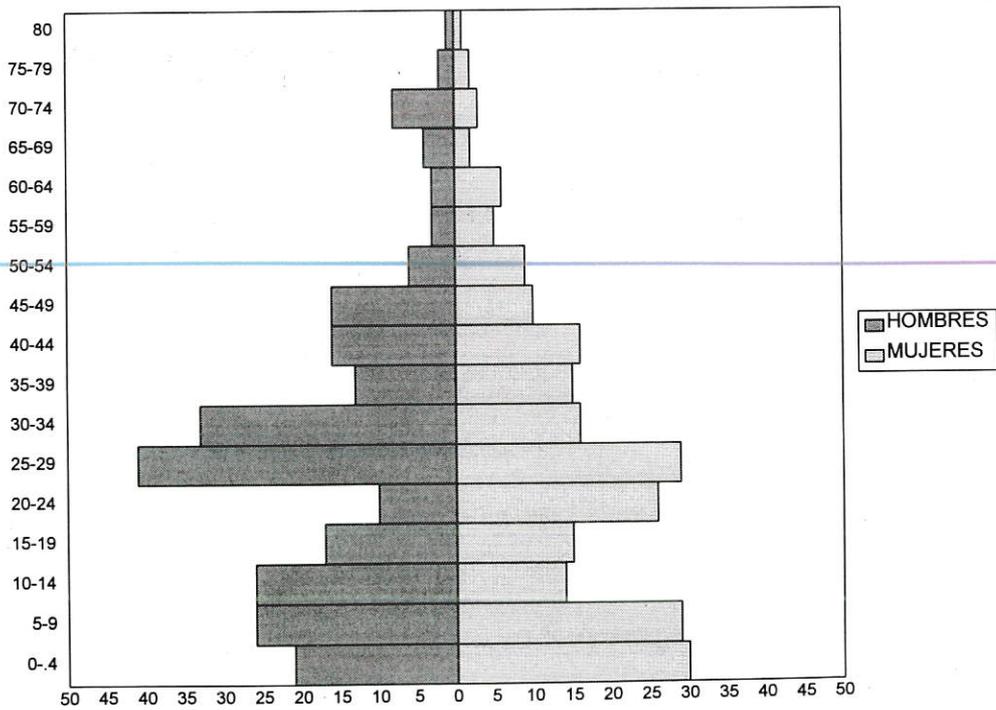


GRÁFICO N°5
PIRÁMIDE DE POBLACIÓN EMIGRADA A ARANDA DE DUERO. AÑO 1973

(Datos en valores absolutos)



considerable entre una y otra pirámide, que es, sobre todo, más acusada en el caso de los varones entre 25 y 35 años en la de 1973 respecto a la otra y que está en relación con lo anteriormente dicho. Las pirámides reflejan el carácter selectivo de la emigración, es decir, población que busca trabajo, en su mayor parte matrimonios que traen consigo a sus hijos y a veces a sus padres ya mayores. Por esto las pirámides reflejan una población infantil muy acusada, mientras escasea la comprendida entre 10 y 20 o más años. Son matrimonios que llevan pocos años casados y se afincan en Aranda una vez que han conseguido un trabajo estable.

Finalmente es preciso hacer una breve referencia a la condición profesional de esta emigración. En los partes de altas no siempre figura el trabajo o profesión del declarante, pero con los datos que aparecen y haciendo un amplio muestreo he podido deducir los siguientes resultados: en primer lugar destacan con el 41% los que figuran como obreros, después 21% técnicos de diversas especialidades, mecánicos sobre todo, a continuación 7% albañiles, 7% jubilados, 7% labradores, y el resto, 17% trabajos diversos; chóferes, jornaleros, sirvientas, amas de casa, etc., Todo este aluvión de gentes que llegaron a Aranda en estos años, con diversas profesiones, variaron y ampliaron el mapa social de la ciudad y, sin duda, lo enriquecieron.

5. LA ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR EDADES

Todo este fenómeno tuvo su correspondiente influencia en la estructura de la población, tanto en el lugar de llegada, Aranda, como en los centros de partida, los pueblos de la zona. Esta estructura se puede enfocar y analizar desde distintos puntos de vista; aquí interesa el aspecto más destacado, la composición por edades, pues como dice Pressat: "La distribución de la población en un momento dado según la edad y el sexo de los elementos que la forman es una de las características más importantes y con más número de implicaciones socioeconómicas"²⁶. En el caso de Aranda la estructura por edades de la población se alteró incrementándose en las edades que tenían predominantemente los emigrantes, aunque en la propia ciudad se dieron sustanciales diferencias entre unos barrios y otros, y, por su parte, los pueblos sufrieron una merma irreparable.

El Cuadro N°15 muestra tres barrios representativos de la ciudad y dos pueblos de la zona. Los barrios corresponden a tres características diferentes: el de la zona Centro como barrio con estructura antigua, el de Santa Catalina en parte era de población reciente y en parte antigua, y el Polígono Residencial, nacido en los años sesenta, albergó la última población llegada a la ciudad. Todo esto se

CUADRO N° 15

ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR EDADES, COMPARANDO TRES BARRIOS DE ARANDA DE DUERO Y DOS PUEBLOS DE LA ZONA. AÑO 1975

EDADES	ARANDA			MILAGROS	BERLANGAS DE ROA
	POLÍGONO RES.	STA. CATALINA	CENTRO		
0-9	32.6	20.9	18.5	10.4	15.6
10-19	10.9	21.0	18.9	19.2	23.4
20-44	47.6	33.9	32.3	26.4	30.5
45-54	6.1	20.7	20.7	30.8	21.4
55 y más	2.8	3.5	9.6	13.2	9.1
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de los Padrones Municipales.

refleja en la estructura por edades. En efecto, el año 1975 al que corresponden estos datos ofrecía un abanico de variantes muy claro y diversificado. El Polígono Residencial tenía en esos momentos una población de 2.379 habitantes. De ellos sólo el 23% habían nacido en Aranda y el resto era población foránea. Esta población presentaba en la estructura por edades un notable predominio entre 0 y 9 y entre 20 y 45 años, lo que respondía a la afluencia de matrimonios jóvenes con hijos en esas edades. Es muy significativa la escasa presencia de jóvenes entre 10 y 20 años y de ancianos con más de 65 años. Es, por lo tanto, una estructura propia de población recientemente inmigrada. Distinta era la situación en el barrio de Santa Catalina que estaba poblado por inmigrantes recientes pero también por población anterior, con lo cual se daba una mezcla de ambas aportaciones. Aparece en el cuadro con una estructura más equilibrada. La población comprendida entre 0 y 9 años y entre 10 y 20 era muy semejante y bastante alta, pero, sobre todo, era importante la fuerte presencia de las edades comprendidas entre 45 y 66 años, fiel reflejo de una inmigración adulta anterior. También es de destacar la tendencia a un mayor envejecimiento, 3,5% con más de 65 años. En el Centro, por el contrario, la población inmigrante no tenía ninguna incidencia, sino más bien lo contrario, se daba una salida de gentes a los barrios nuevos. Se daba un fuerte envejecimiento, 9,6% con más de 65 años, que casi triplicaba y cuadruplicaba el que había en el Polígono y en Santa Catalina respectivamente.

En el caso de los pueblos la situación era diferente. Milagros mostraba, en aquellos años, una fuerte tendencia al envejecimiento con poca población infantil y mucha con más de 65 años. Berlangas de Roa ofrecía un mayor parecido con la zona Centro de Aranda; la tendencia al envejecimiento era menor pero ya estaba claramente iniciada.

Todo esto, en definitiva, es una buena muestra de los efectos que la emigración tiene en la estructura de la

población, tanto en los centros de llegada como en los de partida, con efectos contrarios obviamente.

Por último, para lograr una idea más precisa de la estructura por edades, conviene tener una visión paronámica en el tiempo. En el caso anterior se ha visto el problema comparando en un momento dado zonas diferentes. Ahora, es preciso ver la situación de toda la población de Aranda y su evolución a través de los últimos treinta años. Este es un aspecto fundamental que deben tener en cuenta constantemente los poderes públicos a la hora de planificar el futuro de una ciudad, región o estado, en sus aspectos sociales, económicos, culturales y de todo tipo. Dice Glenn T. Trewartha que la edad de una persona influye, de manera importante, sobre lo que necesita, compra, hace y piensa²⁷.

Para hacerlo más simplificado presento un cuadro resumen de la estructura por edades de forma general, lo que sirve perfectamente para dar una idea clara del problema.

La estructura de la población por edades muestra en el año 1960 un carácter todavía progresivo. La población joven es considerablemente elevada mientras que la vieja tiene poca incidencia en el conjunto. En los quince años siguientes se irá alterando en algunos aspectos como consecuencia de los factores anteriormente analizados, es decir, tanto por los movimientos migratorios como por las tasas de natalidad y mortalidad. Ambas variables repercuten claramente. En primer lugar, en los años 1970 y 1975, se nota un cierto aumento de la población juvenil, 31,5% y 31,2% respectivamente, frente al 30,7% de 1960 que es consecuencia de las altas tasas de natalidad y de la inmigración, a su vez comienza a crecer la población vieja, 6,2% en 1970 y 7,6% en 1975, sin duda favorecida por las mejoras generales que se dan en la sociedad y que aumentan la esperanza de vida. En 1975 se puede considerar que comienza a notarse el proceso de envejecimiento.

En todo este tiempo, la población de Aranda tiene un menor envejecimiento en relación con el conjunto nacio-

CUADRO Nº 16

EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA POR EDADES EN ARANDA DE DUERO

	1960	1970	1975	1986	1991
0 a 14	30.7%	31.5%	31.2%	26.1%	21.7%
15 a 64	63.4	62.3	61.2	65.0	67.7
65 y más	5.9	6.2	7.6	8.9	10.6

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos y Padrones Municipales.

nal. En efecto, a nivel nacional era en 1960 y 1970 de 8,2% y 9,8% respectivamente para la población con más de 64 años y de 27,4% y 27,9% para la comprendida entre 0 y 14 años²⁸.

En 1986 el cambio en la estructura se comienza a notar con rotundidad, y será todavía más acusado en 1991. La estructura comienza a alterarse profundamente no sólo a nivel de Aranda, sino que es realmente un problema a nivel nacional. Como decía Fuentes Quintana, España ha pasado a formar parte de las sociedades maduras europeas, demográficamente decadentes en las que se debilita la presencia de la población más joven, que anuncia un menor crecimiento demográfico futuro²⁹.

En Aranda el declive de los grupos de edad juvenil es muy considerable, pues desciende a 26,1% y a 21,7% en 1991. Esta situación es muchísimo más preocupante a nivel de los medios rurales. Paralelamente van teniendo cada vez más peso, como es lógico, las generaciones de más edad, siendo sobre todo muy acusada la población vieja, 8,9% en 1986 y 10,6% en 1991, aunque anda lejos de alcanzar la media nacional que llega ya al 15%.

6. CONCLUSIÓN

En la sociedad española se han producido cambios impresionantes en los comportamientos demográficos. Estos, a nivel de Aranda, también se han dado como se puede comprobar en el Cuadro Nº16 y en estas páginas. Mucho más alarmante es el problema en los medios rurales.

Aunque hay demógrafos y sociólogos que consideran que el envejecimiento de la población no es un hecho en sí mismo negativo, sí es un fenómeno nuevo y como tal hay que tenerlo en cuenta. En general el futuro demográfico de Aranda y mucho más el de su área rural próxima es incierto. La estructura por edades se ha modificado y sigue modificándose. Se están dando unas tasas de natalidad bajísimas que hacen imposible reponer las generaciones que van desapareciendo. Hay un alto grado de celibato, una tendencia a retrasar el momento de contraer matrimonio, a tener pocos hijos. Todo ello ha situado la tasa de crecimiento vegetativo en nivel cero o negativo, lo que resulta sorprendente en una sociedad tradicional y católica. ¿Qué ha sucedido?: Se ha dado un cambio tan brusco y precipitado en estos treinta años que se ha pasado de una sociedad agraria muy tradicional a una sociedad industrial con valores muy diferentes, originando una auténtica revolución en la familia y en sus comportamientos. Esto en sí no sé si es bueno o malo, las sociedades cambian con el tiempo, el problema es a dónde conducen estas transformaciones.

1. Livi-Bacci, M. *Introducción a la demografía*. Ariel - Hª. 1993. Pag. 16.
2. De Miguel, A. y Moral, F. *La población castellana*. Ed. Ambito. 1984. Pag. 34.
3. Nadal, J. *La población española*. Ariel. 1973. Pag. 12.
4. Sanz Fernández, J. Hª. de Castilla y León. Ed. Ambito. T.10. Pag. 77.
5. *El Eco de la Cruz*. Periódico Quincenal. Aranda. 17 de noviembre de 1913.
6. *Ibidem*. 6 de noviembre de 1913.
7. Nadal, J. *Op. Cit.* Pag. 207.
8. *El Eco de Aranda*. Aranda Industrial, por Pedro Sanz. 15 de Septiembre de 1929.
9. *Ibidem*. 1 de agosto de 1935.
10. Manero, F. *La industria y las ciudades de Castilla la Vieja y León, en Espacio Geográfico de Castilla la Vieja y León. I Congreso de Geografía de Castilla la Vieja y León*. 1982. Pag. 231 cuadro IV.
11. *Diversos autores han estudiado el tema; por ejemplo: José Sagrado. Ocaso demográfico de Castilla-León*. Burgos, 1980. Eugenio García Zarza. *La emigración en Castilla y León*. Consejo de Castilla y León, 1983. Amando de Miguel y Félix Moral. *La población castellana*. Ambito. 1984.
12. García Zarza, E. *Op. Cit.* Pag. 14.
13. García Fernández, J. *Desarrollo y atonía en Castilla*. Ariel. 1981. Pag. 36.
14. De Miguel, A. *La pirámide social española*. Ariel. 1977. Pags. 26 y 27.
15. *Aranda Semanal Nº1*. Periódico que comenzó a publicarse el 18 de noviembre de 1967.
16. Sanz, P. Hª. de Aranda de Duero. 1973. Pag. 339.
17. Iglesia Berzosa, J. *Aranda de Duero. La formación de un Centro Industrial 1959-1985*. Ilmo. Ayuntamiento de Aranda de Duero. 1989. Pags. 86, 109 y 172.
18. García Zarza, E. *Tendencias recientes de la Población de Castilla y León, en Análisis del Desarrollo de la población española en el período 1970-1986*. Ed. Síntesis. 1989. Pag. 406.
19. *Diario de Burgos*. 9 de noviembre de 1986.
20. Silverio Velasco. *Memorias de mi Villa y de mi parroquia*. Madrid, 1925. Pag. 374.
21. Adelfo Benito y Santos Arias de Miranda. *Cosas del siglo pasado. Apuntes para la Hª. Contemporánea de Aranda, recopiladas por dos arandinos*. Madrid, 1936. Pags. 88 y 89.
22. De Miguel, A. y Moral, F. *Op. Cit.* Pag. 19.
23. García Barbancho, A. *Las migraciones interiores españolas en 1961-70*. Instituto de Estudios Económicos. 1975. Apéndices estadísticos. Tabla A-1.
24. García-Zarza, E. *La emigración en Castilla y León*. Consejo de Castilla y León. Pag. 106.
25. Biezma, V. *Migraciones interiores. 1970-1985, en Análisis del Desarrollo de la población española en el período 1970-1986*. Ed. Síntesis. 1989. Pag. 117.
26. Pressat, R. *Introducción a la demografía*. Ariel. 1977. Pag. 33.
27. Trewartha, Glenn. *Introducción a la Población*. Ed. Marymar. 1973. Pag. 141.
28. De Miguel, A. *La Pirámide Social de España*. Ed. Ariel. 1977. Pag. 160.
29. Fuentes Quintana, E. *Meditaciones al pie de las pirámides*. Periódico "El País". 24 de mayo de 1986.